

**1**

## **Estrategias económicas para el Desarrollo**

**(Exposición en Convención Anual de Mutuales de Vivienda; Lima, diciembre de 1983)**

## **Estrategias económicas para el Desarrollo (\*)**

(Exposición en Convención Anual de Mutuales de Vivienda; Lima, diciembre de 1983)

### **1. Neoliberalismo y estabilización**

Desde mediados de la década del setenta se inició -en varios países de América Latina- la implementación de programas de estabilización económica de carácter “neoliberal”.

Las experiencias que al respecto vienen teniendo países como Argentina, Uruguay, Chile y Perú -con las diferencias del caso- dejan un saldo negativo, en términos de mayor inflación, recesión, desempleo y un significativo endeudamiento externo.

En este contexto, los términos “neoliberalismo” y “estabilización” suelen utilizarse muy a menudo en el análisis económico. Pero, quizás el deseo de profundizar en la evaluación de las políticas económicas adoptadas ha hecho que comúnmente se usen estos términos asumiendo que todos sabemos de lo que se trata.

Nos proponemos plantear en este trabajo algunas reflexiones en torno a lo que entendemos por “neoliberalismo” y “estabilización”.

#### **1.1 El carácter “neoliberal”**

El “liberalismo” surgió a mediados del Siglo XVIII en Europa, esto es, cuando ya se había producido la caída del sistema feudal y se iniciaba la expansión del sistema capitalista.

En el campo económico, el liberalismo encuentra su mejor expresión en Inglaterra, cuna por aquella época de la primera gran revolución industrial y en donde se destacó la denominada escuela clásica. Precisamente, uno de sus más destacados exponentes, Adam Smith, hizo famosa aquella frase del “dejar hacer, dejar pasar” y el concepto de la “mano invisible”. Para los liberales la función del Estado es subsidiaria y lo que debe primar es la “libertad individual”.

Algunos años más tarde, la Revolución Francesa se inspira en tres grandes principios: libertad, igualdad y fraternidad.

Mucho tiempo ha pasado desde aquella época y el sistema económico mundial es actualmente muy diferente al que conoció Adam Smith. En efecto, predominan los mercados imperfectos (monopolios y oligopolios); los precios no son el mejor indicador del factor escasez; el comercio internacional no se rige por las ventajas comparativas, etc.

Sin embargo, hay quienes actualmente consideran -a pesar de lo que enseña la evidencia empírica- que el mercado sigue siendo el mejor asignador de los recursos, tal como se señala en la teoría, y que los precios deben establecerse en base al libre juego de la oferta y demanda. A aquéllos que se ubican hoy en día en esta concepción se les denomina “neoliberales”.

### **1.2 ¿Qué significa ser un “neoliberal”?**

¿Cuáles son estos principios liberales que ahora inspiran las denominadas políticas “neoliberales”? Entre los principales tenemos:

- a) La concepción que el mercado es el mejor asignador de los recursos y que los precios son los mejores indicadores del factor escasez;
- b) La necesidad de estimular el “libre juego de la oferta y la demanda”;
- c) El convencimiento que el Estado tiene una función subsidiaria en la economía y debe intervenir lo menos posible en ella;
- d) La creencia que en los principales mercados de la economía (financiero, de divisas, de empleo, tecnológico, etc.) se da una competencia perfecta.
- e) La idea que el comercio internacional se rige por las ventajas comparativas que tiene cada país;
- f) La conveniencia de eliminar barreras proteccionistas y de abrir la economía al capital extranjero;
- g) La convicción que la crisis económica debe entenderse y afrontarse con criterios exclusivamente económicos;
- h) El estímulo de la iniciativa individual; y,
- i) La concepción que la crisis económica es coyuntural y no estructural.

Estos y otros principios no se cumplen totalmente en la realidad y mucho menos en economías subdesarrolladas como la nuestra, con permanentes desequilibrios estructurales.

En la práctica predominan mercados imperfectos dominados por empresas de estructura monopólica u oligopólica; los precios reflejan lo que estas empresas quieren; en el comercio

internacional dominan los intereses de países industrializados y corporaciones transnacionales; el capital extranjero y la libre importación no producen los beneficios deseados; la crisis no es sólo económica sino integral; y, se trata de una crisis permanente y no de meros desequilibrios pasajeros.

### **1.3 Los programas de estabilización**

Estabilizar implica lograr que los diferentes precios de la economía (tipo de cambio, tasas de interés, salarios y precios de los bienes y servicios) crezcan a un ritmo que sea considerado como manejable de acuerdo a la característica que presente cada país.

La estabilización no consiste entonces, en lograr que los precios no suban, sino que lo hagan a un ritmo adecuado, que no genere mayores desequilibrios en la economía.

Los programas de estabilización pueden ser de demanda o de oferta, según consideren que es el exceso de demanda o la escasez de oferta el determinante básico de la inflación. En América Latina, los programas de estabilización que se han venido aplicando son de demanda, y han sido adoptados sobre la base de enfoques “neoliberales”.

### **1.4 El diagnóstico**

Los programas de estabilización de demanda tienen serias limitaciones desde el mismo punto de partida. En efecto, se conceptualiza la crisis como esencialmente económica, no considerándose en el diagnóstico aspectos sociales y políticos de vital importancia.

Se considera que la excesiva liquidez monetaria; el también excesivo gasto público; la creciente intervención del Estado en la economía; las restricciones al mercado; y, el aumento de la especulación, son factores que contribuyen a generar inflación, recesión y desequilibrios de balanza de pagos.

Problemas como la desigual distribución del ingreso, el deterioro de los niveles de empleo, los bajos niveles de vida de importantes sectores de la población, simplemente no están considerados en el diagnóstico básico.

Y no es que los “monetaristas” y, en general, todos aquéllos cuyo pensamiento se inscribe dentro del enfoque “neoliberal” desconozcan la existencia de estos problemas. Lo que sucede es que, desde su óptica, lo fundamental es restablecer y mantener ciertos equilibrios económicos básicos, mientras que la atención de los problemas socioeconómicos estará supeditada a que se mantengan dichos equilibrios.

Por otro lado, los programas de estabilización de demanda -por su propia naturaleza- enfatizan en medidas de corto plazo, minimizando el rol de la planificación de mediano y largo plazo.

### **1.5 Lineamientos de política**

Dentro de este contexto, el objetivo fundamental es la atenuación del proceso inflacionario y como quiera que -desde esta perspectiva- se considera que la inflación obedece a un exceso de demanda, las medidas de política económica que sugieren están destinadas precisamente a reducir la demanda efectiva.

Así, se postulan medidas tales como:

- a) Restricción de la oferta monetaria (menos liquidez), a través del control de la emisión primaria (menos “maquinita”), el control (restricción-selectividad) del crédito interno y la promoción del ahorro.
- b) Disminución del déficit fiscal, a través de una drástica reducción del gasto público, Reforma Tributaria, eliminación de subsidios y privatización de las empresas públicas.
- c) Adopción de una política de “inflación libre”, a través de la eliminación de todo tipo de control de precios; elevación de las tasas de interés a niveles reales positivos; devaluación y elevación periódica de los salarios.
- d) Promoción de la producción para exportación; tratando de adaptarse a la “nueva división internacional del trabajo”.
- e) Apertura económica al exterior, a través de la eliminación de restricciones arancelarias y mayores incentivos al capital extranjero.
- f) Incentivo a la “eficiencia económica”, aún a costa de producir mayor desempleo.
- g) Priorización del sector privado, lo que supone la limitación del papel del Estado al mínimo posible.

La implementación de estas medidas implica, en el corto plazo, un elevado costo social, lo que acrecienta el malestar de la población ya seriamente afectada por la crisis. Por ello, los programas de estabilización requieren de un mínimo de estabilidad política para cumplir con sus objetivos. No obstante, la búsqueda de estabilidad económica a través de estos programas deviene, por lo general, en inestabilidad política.

Lo señalado en líneas anteriores implica pues que las políticas de estabilización de corte “neoliberal” tienen su propia racionalidad y responden a objetivos e intereses muy concretos, pero no se adaptan a la realidad de nuestros países.

El programa que se viene aplicando en el país desde julio de 1980, no es típicamente “monetarista”, pero -en esencia- presenta un carácter marcadamente “neoliberal”.

## **2. Balance de la experiencia económica en el Perú**

Luego de más de 36 meses de gobierno de Acción Popular y del Partido Popular Cristiano, es evidente el fracaso de su política económica de inspiración “neoliberal”.

En efecto, la evidencia de este fracaso no sólo puede medirse en términos del incumplimiento de promesas electorales y de las metas macroeconómicas que el propio equipo económico del gobierno había establecido en un principio -lo cual por cierto es lamentable-(Ver: Anexo estadístico), sino principalmente, en la probada incapacidad para entender la naturaleza de los principales problemas de la economía y la sociedad peruana y, para rectificar el camino equivocado.

Transcurridos pues estos 36 meses de política “neoliberal” el gobierno ya no puede eludir su responsabilidad en el fracaso de la conducción económica, como tampoco ya no puede “escudarse” en argumentos que tratan de justificar la actual situación por la “pesada herencia del gobierno militar” o por la “difícil coyuntura internacional”, factores éstos que, si bien han influido en el agravamiento de la crisis, no tienen por qué sobredimensionarse.

### **2.1 Las razones del fracaso**

La política económica del Gabinete Ulloa ha fracasado en su intento de afrontar la crisis debido -entre otras- a las siguientes razones:

- a) Implementación de un modelo económico de inspiración “neoliberal”, inadecuado para la realidad de nuestro país y que no ha tenido éxito en otros países latinoamericanos donde se han tratado de aplicar políticas similares.
- b) Pretender que el desarrollo del país va a provenir del sector externo y no del esfuerzo interno, cuando la experiencia histórica de los países hoy industrializados y semi industrializados demuestra precisamente que es necesario un gran esfuerzo y consenso nacional para enfrentar el reto del desarrollo económico y social.
- c) Evidente falta de sensibilidad para entender los principales problemas nacionales y, en particular, los que acojan a una gran mayoría de peruanos que hoy viven en condiciones de extrema pobreza.
- d) Inadecuada percepción del carácter de la crisis económica internacional, lo que motivó que en los primeros meses del gobierno accio-pepecista se desgastara el stock de reservas internacionales que se habían acumulado en el período 1979-1980 y que debieron ser utilizadas en reactivar la producción interna y los ingresos de la población.

- e) Acrecentamiento del grado de dependencia externa de nuestra economía, al adoptarse políticas de liberalización del mercado interno y de apertura de nuestra economía a los productos importados y a la inversión extranjera, en circunstancias en que los propios países industrializados cierran sus mercados con políticas neoproteccionistas.
- f) Minimización del rol del Estado y total ausencia de la planificación en la toma de decisiones, lo que ha derivado en la adopción de medidas de política económica contradictorias entre sí y sin una adecuada priorización de inversiones.
- g) Aplicación de una política económica que no cuenta con el respaldo de los principales sectores representativos del país, incluyendo entre éstos a empresarios, trabajadores, gremios profesionales, campesinos, intelectuales, entre otros.
- h) Falta de flexibilidad para reconocer los errores y para corregir oportunamente la orientación del modelo económico implementado, en vez de “satanizar” y no tomar en consideración las críticas y sugerencias de diversos sectores de la oposición.

Estas y otras razones explican el fracaso de la política económica aplicada a partir de julio de 1980, fracaso que inclusive se reconoce implícitamente en la exposición al Congreso Nacional que realizó el doctor Fernando Schwalb, nuevo presidente del Consejo de Ministros al iniciar su gestión, aunque -al margen de declaraciones y discursos- en la práctica se ha insistido en el mismo modelo “neoliberal”.

## **2.2 La Política Económica de Rodríguez Pastor**

En la actual coyuntura económica, es indudable que el manejo económico es mucho más difícil que a mediados de 1980, y lo es porque la propia política económica implementada ha disminuido el margen posible de acción al afectar significativamente a la actividad productiva interna y, en particular, al sector industrial, al propiciar la especulación y la “dolarización” antes que la inversión productiva y al deteriorar aún más la ya difícil situación económica de una buena parte de la población.

Todo ello ¿para qué?, ¿cuáles han sido los resultados de la política de estabilización adoptada?

En términos de la lucha contra la inflación, ésta se ha acelerado a niveles superiores al 100% anual y se ha propiciado un fuerte endeudamiento externo, comprometiendo nuestra capacidad de pago a corto plazo (la refinanciación de la deuda externa recientemente lograda sólo difiere el problema temporalmente).

En este marco, lo lógico es un cambio sustancial en la política económica, pero no solo en cuanto a matices o en cuanto al grado de ajuste manteniendo el modelo original; lo

que se necesita es un cambio en el modelo de política económica neoliberal, por otro más adecuado a las necesidades del país.

Sin embargo, el Gabinete Schwalb y el equipo económico que dirige el ministro Carlos Rodríguez Pastor han insistido tercamente en la misma política económica, es decir, se han mantenido los mismos errores tanto en la concepción del problema cuanto en lo que concierne a las medidas que se están adoptando.

La estrategia es simple: lo prioritario para el actual equipo económico es buscar el equilibrio de la balanza de pagos y tratar de atenuar la inflación siempre recurriendo a la disminución de la demanda agregada (recortes importantes en el gasto público, mantenimiento de la política monetaria restrictiva, desaliento a la inversión productiva, etc.).

De esta manera, los objetivos de la reactivación productiva y del empleo, así como la recuperación de los ingresos reales de la población no solo no se consideran prioritarios, sino que -en la práctica- ni se toman en cuenta.

Así pues, la primera tarea que se propuso el ministro Rodríguez Pastor consistió en gestionar en el mercado financiero internacional la refinanciación de la deuda externa ya contraída, de manera de cumplir con nuestras obligaciones de corto plazo, y para sostener -hasta donde sea posible- el programa de inversión pública.

A fin de obtener nuevas líneas de financiamiento, el gobierno elaboró un programa denominado de “Reordenamiento Financiero”, en el cual -al margen de una serie de objetivos enunciados de manera abstracta- lo concreto es que se ha insistido en una política de corte restrictivo, con lo que se ha acentuado la recesión y el desempleo.

Lo anterior tiene una cierta lógica, en el sentido que busca mejorar la imagen de la economía del país ante la banca internacional, es decir, tratar de que el Perú sea considerado como un “buen sujeto de crédito” por dichas instituciones financieras, pero se dejan de lado los requerimientos internos de nuestra economía, que exige urgentemente la recuperación productiva y del empleo y que ya no puede seguir soportando el costo de traer un mayor endeudamiento externo.

Lo que sucede es que como se mantiene el esquema “neoliberal”, la única alternativa lógica que el equipo económico tiene es la de seguir endeudando al país, dada su incapacidad -y total desinterés- para promover un ambiente adecuado de inversión y de empleo, y, por tanto, para tratar de estimular el esfuerzo interno. Mientras tanto, los márgenes de acción se siguen reduciendo y el país no puede hacer peligrar su futuro



económico y la estabilidad de su proceso democrático por la terca insistencia en una política económica que ya ha fracasado.

### **3. Crisis económica y responsabilidad del gobierno**

Desde que asumió sus funciones, en julio de 1980, el gobierno ha sostenido -y continúa sosteniendo- que la agudización de la crisis obedece a múltiples factores ajenos a su gestión, que han impedido que su política económica logre los resultados esperados.

Así, se ha atribuido la crisis a factores externos tales como la recesión internacional, los bajos precios del petróleo, el costo excesivo de los recursos de financiamiento externo y, entre los factores internos, a la “pesada herencia del gobierno militar” y, últimamente, a los huaycos, inundaciones y a la sequía.

Lo que el gobierno no admite es que su propia gestión y, en particular, el modelo de política económica por la que optó son los factores fundamentales que explican la agudización de la crisis económica y social en el país.

La crisis que atraviesa la economía peruana no es nueva y se asocia a permanentes problemas estructurales que dificultan la lucha contra el subdesarrollo.

En este marco, ¿cómo no va a impactar la crisis internacional en un país con una estructura productiva muy dependiente, en la que alrededor del 50 por ciento del valor total de las exportaciones están explicadas sólo por cinco productos mineros y en la que cerca del 40 por ciento del presupuesto total se destina al pago de la deuda externa?

Es evidente también que el gobierno actual heredó un “embalse” de precios del gobierno militar (aunque después hizo su propio “embalse” antes de las Elecciones Municipales de noviembre de 1980), y nadie le puede atribuir la responsabilidad de los recientes desastres naturales en las zonas norte y sur del país.

Pero, todos estos factores juntos no son razón suficiente para explicar el por qué nuestra economía ha llegado a la situación tan difícil en la que se encuentra, con una mayor inflación y desempleo, con una industria nacional al borde de la quiebra, con un país más desarticulado que antes. Sobre ello, sí tiene que dar cuenta este gobierno porque, evidentemente, tiene una gran responsabilidad al respecto.

Y si todavía se tienen dudas examinemos algunos hechos concretos:

- ¿Tiene o no tiene responsabilidad el gobierno cuando otorga exoneraciones tributarias a empresas transnacionales mineras y petroleras, mientras se carga con mayores impuestos a las empresas nacionales y a los trabajadores?

- ¿Tiene o no tiene responsabilidad el gobierno cuando autoriza en 1981 el prepago de parte de la deuda externa del país, cuando ya se vislumbraba el agravamiento de la crisis internacional?
- ¿Tiene o no responsabilidad el gobierno cuando incentiva la importación de bienes de consumo de lujo en momentos en que caían nuestras exportaciones?
- ¿Tiene o no responsabilidad el gobierno cuando somete a una desleal competencia y descapitaliza sistemáticamente a las empresas públicas?
- ¿Tiene o no responsabilidad el gobierno al no priorizar la actividad productiva y el empleo a costa de favorecer a las transnacionales y a la inversión extranjera?
- ¿Tiene o no responsabilidad el gobierno cuando desmantela el Sistema Nacional de Planificación y cae en la imprevisión y la improvisación?
- ¿Tiene o no responsabilidad el gobierno cuando permite la inmoralidad y el acrecentamiento del contrabando?
- ¿Tiene o no responsabilidad el gobierno cuando genera desconfianza y expectativas inflacionarias por su propia ineficacia?
- ¿Tiene o no responsabilidad el gobierno cuando se estimula la dolarización y especulación en general?
- ¿Tiene o no responsabilidad el gobierno cuando se pretende que sean los trabajadores y las familias de menores ingresos los que sigan soportando el peso de la crisis?
- ¿Tiene o no responsabilidad el gobierno cuando destina 30 mil millones de soles para pagar deudas del BANCOPER ante la banca extranjera, o cuando paga un millón de dólares a una empresa extranjera para que “elabore” el presupuesto General de la República y, mientras tanto, “no se tienen” los recursos suficientes para atender a los damnificados del norte y sur del país?

En suma, ¿tiene o no responsabilidad el gobierno cuando implementa una política “neoliberal” que no se adapta a la realidad peruana y que no recoge las experiencias negativas que -en este sentido- han tenido países latinoamericanos como Chile, Uruguay y Argentina?

La respuesta es clara. El Gobierno también es responsable de la agudización de la crisis y es urgente que se modifique su política económica por el bien del país.

#### **4. Los principales problemas del sistema financiero**

El análisis de la estructura del mercado financiero en el Perú revela la existencia de problemas de diversa índole que dificultan que alcance un nivel de desarrollo adecuado para las necesidades del país.

En un intento de sistematización, los principales problemas que afectan al sistema financiero nacional podrían ser agrupados de la siguiente manera:

#### **4.1 Problemas estructurales <sup>1</sup>**

- Carácter predominante del mercado monetario con respecto al mercado de capitales, lo que dificulta la adecuada canalización de recursos para el financiamiento del desarrollo.
- Mercado financiero poco especializado, en el cual son los bancos comerciales las instituciones financieras que han logrado un mayor nivel de especialización.
- Falta de una adecuada correspondencia entre el número de instituciones financieras existentes y los servicios que estas prestan.

En efecto, frente a las crecientes necesidades de la actividad económica en el país, el número de instituciones financieras existentes no es suficiente; pero, sin embargo, las 514 instituciones ya existentes nos ofrecen una adecuada variedad de servicios financieros.

- Alto grado de concentración del mercado financiero, lo que implica:
  - ✓ Concentración del capital (en las instituciones financieras más importantes, el primer accionista controla entre el 20.3 por ciento y el 82.0 por ciento del total del capital accionario).
  - ✓ Concentración de las operaciones pasivas (sólo cuatro bancos comerciales - Crédito, Continental, Popular e Internacional) explican cerca del 62 por ciento del total de depósitos del Sistema Bancario Comercial).
  - ✓ Concentración de los ahorristas (el 1.2 por ciento de los tenedores de libretas individuales en la banca comercial explican el 54 por ciento del monto total ahorrado bajo esta modalidad).
  - ✓ Concentración de las operaciones activas (los mismos bancos mencionados en el párrafo anterior explican, aproximadamente, el 74 por ciento del total de colocaciones del Sistema Bancario Comercial).
  - ✓ Concentración espacial (aproximadamente, el 78 por ciento del total de depósitos y el 77 por ciento del total de colocaciones de la banca comercial corresponden al Departamento de Lima). <sup>2</sup>
- Represión financiera, lo que significa que muy pocos tienen acceso al crédito del Sistema Financiero organizado, existiendo un importante número de potenciales empresarios -en su mayor parte, pequeños y medianos- que no pueden viabilizar

---

<sup>1</sup> Por problemas estructurales entendemos aquéllos que se explican en el contexto del propio diseño y características del sistema financiero en el país y que, por tanto, permanecen a lo largo del tiempo y no solamente en situaciones de crisis.

<sup>2</sup> Para mayor detalle, véanse los Boletines Estadísticos de la Superintendencia de Banca y Seguros.

sus proyectos incluso si son rentables- por no ser considerados como “buenos sujetos de crédito”.

Este problema de la represión financiera está relacionado a la existencia de importantes grupos económicos que controlan el capital y la gestión de las principales instituciones financieras.

- Mercado financiero fragmentado, esto es, no hay un solo mercado financiero, sino varios mercados. En los últimos años, han adquirido creciente importancia los mercados financieros paralelos, también denominados mercados informales. Ello explica la existencia de diferencias significativas en las tasas de interés de un mercado y de otro.
- Incipiente desarrollo del mercado de valores, lo que obedece, a su vez, a factores tales como:
  - ✓ La desconfianza o el desconocimiento de los empresarios con respecto a las ventajas del mecanismo de oferta pública de valores.
  - ✓ El poco conocimiento del principio del “accionariado difundido”
  - ✓ El insuficiente desarrollo y diversificación del mercado de bonos.
  - ✓ El casi nulo estímulo del gobierno para el crecimiento del mercado de valores, lo que se manifiesta en medidas de política que más bien desincentivan la inversión en bolsa.
  - ✓ Dificultades legales.
  - ✓ La existencia de una sola Bolsa de Valores en el país.
- Inadecuada política de control y regulación del sistema financiero; y,
- Legalización inconveniente y obsoleta, no apropiada para los actuales requerimientos del Sistema financiero.

#### **4.2 Problemas coyunturales<sup>3</sup>**

En el contexto de la agudización de la crisis (inflación, devaluación, recesión), el Sistema Financiero se ve afectado por los siguientes problemas:

- Distorsión de las actividades de las diferentes instituciones financieras, de manera que muchas de ellas realizan operaciones que, en principio, no les compete. Así, por ejemplo, se tiene el caso de los bancos comerciales que -en la práctica- colocan a períodos mayores a un año debido al sistema de renovación de créditos, o de las empresas financieras que también operan a corto plazo.

---

<sup>3</sup> Se entiende por problemas coyunturales aquéllos que surgen en determinadas circunstancias y agudizan las dificultades estructurales ya existentes. Su duración depende de los factores que los condicionan, pero no son permanentes.

- Mayor selectividad en el otorgamiento del crédito, lo que supone endurecimiento de las condiciones de financiamiento en términos de tasas, plazos y garantías exigidas, preferencia de los intermediarios para colocar a muy corto plazo y en moneda extranjera, etc.
- Crédito escaso y caro.
- Tasas pasivas o de interés reales negativas, lo que desincentiva el ahorro financiero.
- Altas tasas activas efectivas, que encarecen los costos financieros de las empresas.
- Desintermediación de los recursos financieros y mayor importancia del mercado financiero informal.
- Creciente dolarización de los depósitos y de la cartera de colocaciones.
- Mayor especulación.
- Inadecuada relación captación/colocación
- Incremento del Índice de Morosidad y sobreexposición de las instituciones financieras; y,
- Dificultades y quiebras de los grupos económicos vinculados, lo que afecta la estabilidad de las respectivas instituciones financieras.

(\*) Exposición de Enrique Cornejo Ramírez, como catedrático de la Universidad de Lima en la “Convención Anual de Mutuales de Vivienda”, organizada por la Cámara Peruana de Mutuales de Vivienda que se desarrolló en el auditorio de la Mutual Asincoop en Lima, los días 01 y 02 de diciembre de 1983. Actuó como moderador el ingeniero Pedro Carranza Siguan, presidente de Mutual Perú; y, como panelistas el Dr. Wilfredo Chau Villanueva, presidente de Mutual Asincoop; el ingeniero Juan Menéndez García, presidente de Mutual Cusco; el señor Carlos Sánchez Delgado, gerente general de Mutual Piura; y, el doctor Alfredo Osorio García, director de Mutual Arequipa. La ceremonia de clausura fue presidida por el arquitecto Fernando Belaúnde Terry, presidente Constitucional de la República.